

▣ MIRADA A LAS REALIDADES DE MUERTE Y RESURRECCIÓN HOY

Nicolás Bajo
Sociología UPSAM

0. A modo de preámbulo:

“Jesús es sepultado en los que mueren en las guerras”

1. Raíces de esta mirada compasiva y solidaria: Éxodo, Mt 25, Vaticano II

2. Algunas formas históricas de esta mirada:

- Puebla (1979)
- Las diez crisis humanitarias más desatendidas de 2008 (MSF)
- La guerra más mortífera
- El claroscuro de los medios de comunicación social
- Visión de conjunto

3. Miradas a nuestra realidad más cercana: UE, España

- Viejas y nuevas pobrezas: Serge Paugam (2007)
- VI Informe FOESSA (2008)

4. Realidades de esperanza y resurrección

- Carta de Joseph Mwashu (Tanzania)
- El caso Leopoldo Abadía (Teoría de los Ninjas)

5. A modo de epílogo

“La Verónica limpia el rostro de Jesús”

0. A modo de preámbulo

Décimocuarta estación: JESÚS ES SEPULTADO EN LOS QUE MUEREN EN LAS GUERRAS.

Los que hemos tenido la fortuna de nacer y vivir en tiempos de paz, sin guerras, albergamos también el más vivo deseo de que todos los seres humanos puedan vivir la misma experiencia. Nos gustaría que las guerras fueran sólo un recuerdo del pasado; pero la situación es bien distinta; incluso, mucho más distinta de lo que a veces pensamos.

Si saliéramos a la calle y preguntáramos cuántas guerras ha habido en las últimas décadas y cuántas hay en la actualidad, seguramente oiríamos hablar de nuestra guerra civil, de la segunda guerra mundial, de la guerra de Vietnam., de unos “líos” que hubo ahí por los Balcanes y, ahora, cómo no, de la guerra de Irak, de la fea situación en Afganistán y del interminable conflicto entre israelíes y palestinos. Ahí terminaría probablemente toda la información sobre las guerras. Y es natural que así sea, porque éstas son las guerras y los conflictos que aparecen en los medios de comunicación.

Pero ésas no son, por desgracia, las únicas guerras, ni necesariamente las más sangrientas. Hace mucho tiempo que me pregunto: ¿Por qué unas guerras son televisadas y ocupan las primeras páginas de la prensa, son testimoniadas diariamente por reporteros sobre el terreno, son llevadas al cine por insignes directores y constituyen el motivo de muchas pancartas y manifestaciones ... y por qué otras son silenciadas, ignoradas y, quien sabe si deliberadamente ocultadas? ¿Por qué unas son objeto de vivos y duraderos debates políticos, hasta en sus mínimos detalles, y otras están totalmente ausentes de los discursos parlamentarios, sin merecer ni la más mínima y fugaz alusión?

Dicen que desde 1945 hasta el año 2005 ha habido más de 120 conflictos armados con muchos millones de muertos, acaso más que los ocasionados por la II Guerra Mundial. En estas últimas guerras, además, hay muchas más víctimas civiles que antes, muchos niños son utilizados como soldados y suelen generarse desplazamientos de muchos millones de personas. La guerra ha cubierto –y, en muchos casos, sigue cubriendo- amplios escenarios del mundo. Mencionar sólo a algunos implica caer en el mismo pecado del silencio que acabo de atribuir a nuestros medios de comunicación y a nuestros políticos; pero no me resisto a mencionar unos pocos escenarios africanos, para que nos hagamos una idea más precisa del problema:

- Ruanda es un pequeño y bello país del centro de África; a pesar de ello, en sólo 4 meses del año 1994, el enfrentamiento entre hutus y tutsis costó la vida a 800.000 personas. Luego ese conflicto se amplió a Burundi, Uganda y al Congo (es lo que se denomina el “Conflicto de los Grandes Lagos”), donde se calcula que ha habido ya más de 5 millones de muertos.
- Otras guerras se han localizado más al nordeste (Sudán, Somalia, o Etiopía) y noroeste de África (Liberia, Sierra Leona, Costa de Marfil y países limítrofes). Son los países de los “diamantes ensangrentados”, donde los recursos del suelo valen más, mucho más, en el mercado mundial que la vida de sus habitantes. Y si los diamantes no nos conmueven mucho, ojo a otro mineral que, posiblemente, no ande lejos de nuestros

bolsillos en este mismo instante. Me refiero al **coltán**, raíz principal de muchas guerras en África, según algunos. Se trata de un mineral clave para la aplicación de las nuevas tecnologías en misiles balísticos, en las llamadas armas inteligentes teleguiadas y por láser y, éste es el detalle a subrayar, en los teléfonos móviles, ordenadores portátiles y consolas de juegos. Mira por dónde nos salpica a todos la sangre de muchos muertos en las guerras. Y nos salpicaría, todavía más, si habláramos de la industria armamentística, que llena las arcas de los países del Norte a costa de muchas guerras que tienen lugar en el Sur de la humanidad...

Si yo puedo contar todo esto, es porque a pesar del manto de olvido que cubre a tantas guerras hay personas y organizaciones que se preocupan por rasgar ese manto, como aquel velo del templo que se rasgó cuando murió Jesús. Y se preocupan por comunicarnos la verdad de muchas situaciones desconocidas. Hoy, creo yo, el compromiso por la paz debe desarrollar mucho más la información alternativa, para permitirnos vivir con una consciencia mucho más global y menos localista de la realidad y, quien sabe, si para poder desenmascarar intereses espúrios que pueden estar ensombreciendo muchos discursos grandilocuentes y gestos supuestamente de paz.

Yo quiero pedir al Señor sepultado y a las víctimas de tantas guerras olvidadas que nos den, junto a un corazón grande para amar –como pediremos ahora en la canción- una mente cada día más lúcida y mejor informada, no sea que a los hombres y mujeres del siglo XXI se nos pueda hacer un día el mismo reproche que suele hacerse a la población alemana de los tiempos de Hitler: mientras se producía el Holocausto de 6 millones de judíos, ellos prefirieron mirar para otro lado. Ojalá nosotros no volvamos a hacer lo mismo.

(Leída en la Parroquia de San Eulogio, Villa de Vallecas, en la Cuaresma del año 2007)

1. Raíces de esta mirada compasiva y solidaria

- Éx 3, 7-8: “Yo he visto la opresión de mi pueblo... he oído sus gritos de dolor; por eso he bajado a librarlo del poder de los egipcios...”

- Mt 25: “Tuve hambre y **me** disteis de comer... sed y **me** disteis de beber...”

- *Gaudium et Spes*: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de **los pobres y de cuantos sufren**, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”.

2. Algunas formas históricas de esta mirada

- **DOCUMENTOS DE PUEBLA** (1979): “La situación de extrema pobreza generalizada adquiere en la vida real **rostros muy concretos**, en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela:

- . **rostros de niños:** pobres, con deficiencias mentales y corporales, vagos y explotados...
 - . **rostros de jóvenes:** desorientados, frustrados, faltos de oportunidades...
 - . **rostros de indígenas y afroamericanos:** los más pobres entre los pobres...
 - . **rostros de campesinos:** grupo social relegado, muchos “sin tierra”, explotados...
 - . **rostros de obreros:** mal pagados y con dificultades para organizarse y defender sus derechos.
 - . **rostros de subempleados y desempleados:** despedidos por las crisis económicas y “modelos de desarrollo que someten a los trabajadores y a sus familias a fríos cálculos económicos”.
 - . **rostros de marginados y hacinados urbanos:** sin medios... frente a la ostentación de riqueza de otros sectores sociales.
 - . **rostros de ancianos:** marginados de la sociedad del progreso, que prescinde de las personas que no producen...
- “Compartimos con nuestro pueblo otras angustias que brotan de la falta de respeto a su dignidad como ser humano, imagen y semejanza del Creador y a sus derechos inalienables como hijos de Dios”... Se enumeran muchas otras situaciones de este tipo...

¿Cómo adaptaríamos nosotros a nuestra realidad concreta de hoy estos “rostros concretos “ de la pobreza? ... Tarea para la reflexión personal y comunitaria.

- **“LAS DIEZ CRISIS HUMANITARIAS MÁS DESATENDIDAS DE 2008”**, Informe de Médicos Sin Fronteras (MSF) sobre la geografía del dolor, mapamundi del sufrimiento de masas: (se puede descargar un vídeo ilustrativo)
 - SOMALIA: empeora la catástrofe humanitaria...
 - MYANMAR: Críticas necesidades sanitarias (cyclón Nargis, mayo de 2008) siguen desatendidas (Gasto público en salud: 0,50 € por habitante al año).
 - ZIMBABUE: crisis sanitaria (cólera), violencia y derrumbe económico
 - REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE CONGO: civiles atrapados en una guerra que hace estragos (ver más abajo).
 - ETIOPIA: necesidad crítica de asistencia en Ogadén
 - PAKISTÁN: los combates se intensifican en el noroeste...
 - SUDÁN: continúa la violencia y el sufrimiento... DARFUR (¡400.000 muertos!)
 - IRAK: los civiles necesitan asistencia urgente

- DESNUTRICIÓN: millones de niños sin tratamiento a pesar de los avances médicos...
- COINFECCIÓN VIH/TB: un mal creciente.

- **LA GUERRA MÁS MORTÍFERA:** (*MUNDO NEGRO*, nº 537, febrero 2009)

“... La guerra más mortífera es la que se está viviendo en el este de la República Democrática de **Congo**, donde Ruanda sigue campando a sus anchas con el beneplácito de los que consideran más importante el beneficio que reportan los minerales que esconde su suelo que la vida de los que lo habitan. Una guerra que se desarrolla bajo la mirada culpable de quienes la ven y no hacen nada. **Más de cinco millones de muertos, millón y medio de desplazados, centenares de miles de personas que no tienen qué comer ni dónde dormir, expuestas a toda clase de enfermedades e infecciones.**”

- **EL CLAROSCURO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL**

“Mientras los misiles terroristas de Hamas y la desmesurada respuesta del Ejército israelí copaban los telediarios y suscitaban numerosas protestas en todo el mundo, los congoleños seguían –y siguen- muriendo en un **vergonzoso ANONIMATO**, más asesino aún que las balas o los machetes. Por desgracia para ellos, su guerra, la guerra del coltán, no es la guerra que interesa a los grandes de este mundo...”

Imprescindibles hoy para el conocimiento de la realidad y la formación de la opinión pública (verdaderos “intelectuales colectivos”), los *media* representan, más que en ningún otro tiempo anterior –por su carácter múltiple y su eficacia- el lado positivo (luz) y negativo (sombras) del liderazgo inmaterial de la sociedad. Las grandes batallas de nuestro tiempo son las batallas de las ideas –en sentido amplio: visiones de la realidad- y se juegan sobre todo en este campo; y por eso los “jugadores” representan a los grandes poderes económicos y políticos..., los que realmente deciden, seleccionan, enfocan de un modo u otro los asuntos que ocupan nuestra mente, configuran nuestros sentimientos y actitudes, orientando nuestra forma de pensar, de comportarnos y de vivir. Son tiempos de una gran “orfandad” de guías morales individuales (sobran, por el contrario, bastantes nuevos “mesías”, que pretenden ocupar ese lugar). Y los liderazgos asociados en otros tiempos a instituciones tradicionales (la familia, la Iglesia, los partidos políticos, los sindicatos, los intelectuales “tradicionales” –Gramsci-) están sumidos en un “eclipse” prolongado; no parece, en cualquier caso, que estén en condiciones de disputar a

los “media” y, en particular, a los medios audiovisuales y a los multimedia, la orientación ideológica y moral de la sociedad.

Sus estrategias y su lógica se basan fundamentalmente en aquello que contribuye a hacer de la realidad y de la historia un gran “espectáculo” (cultura de la imagen): hiperestimulación de lo sensorial, lo narrativo, lo dinámico, lo emotivo y lo sensacional (J. Ferrés: *Educación en una cultura del espectáculo*. 2000). Predominio de las categorías *dicotómicas*: los buenos y los malos, izquierda y derecha, lo ‘progre’ y lo ‘facha’... que lleva a visiones simplistas y simplificadoras de la realidad, construidas sobre bloques compactos e inexpugnables, pues cada uno se basa en la descalificación global del otro, incluso en su demonización; visiones ancladas en “mitos”, “estereotipos”, “prejuicios” y, por consiguiente, proclives a visiones sesgadas, parciales (“partidas”), estrechas... fácilmente manipulables, absolutizables y rentabilizables en términos partidarios, es decir de lucha por acceder al poder y por mantenerlo, una vez conseguido... Nunca el poder de “domesticación” ha sido tan fuerte y tan eficaz. ¿Dónde está el poder del “demos”, del pueblo, esencia de la “demo-cracia”? Algo así se pregunta G. Sartori (*Homo videns*, 1998).

Los “media” pueden compararse, en este sentido, a un túnel bien iluminado que, en medio de la noche, nos va enfocando las señales que nos invitan a recorrer un camino preestablecido (el camino de lo “políticamente correcto”), con la agradable sensación (habría que decir “ilusión”) de que somos nosotros mismos quienes pilotamos el automóvil de nuestra conciencia y nuestra visión de la realidad, cuando lo más probable es que se esté anquilosando nuestra capacidad cognoscitiva y se esté empobreciendo y tergiversando nuestra visión de la realidad. Estas son algunas sombras de los “media”...

- **VISIÓN DE CONJUNTO**

La situación de los más pobres no sólo no ha mejorado, sino que ha ido a peor. Los

Objetivos de Desarrollo del Milenio parecen haberse esfumado en una época en que la crisis económica no está dejando títtere con cabeza. La situación en la República Democrática de Congo, los cientos de miles de desplazados de Darfur, los niños víctimas de la explotación sexual o la esclavitud infantil en el continente asiático o los 923 millones de hambrientos que hay en el mundo, según el último Informe de la FAO, son un panorama sombrío que podría hacernos pensar que todo ha sido inútil... (Editorial de “Mundo Negro”, enero 2009).

Es evidente, por otra parte, que este panorama no agota –ni lo pretende, ni puede hacerlo- todas las realidades de muerte, de dolor y de sufrimiento que cabría señalar: lo relacionado con el deterioro del medio ambiente, contaminación, daños ecológicos, calentamiento global, etc.; los 32 millones de refugiados que hay en el mundo, según ACNUR, el narcotráfico y el consumo de drogas, el femicidio (casos de México, Guatemala y otros países), los abortos (más de 112.000 ya el año 2007, en España) y otras muchas realidades...

3. Miradas a nuestra realidad más cercana: UE, España

VIEJAS Y NUEVAS POBREZAS

(Serge PAUGAM: *Las formas elementales de la pobreza*. 2007)

Partiendo de un marco teórico plural (Tocqueville, Marx y Simmel), Paugam – Director de Estudios de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales del *Centre National de la Recherche Scientifique*- hace un estudio comparado de la pobreza como “construcción social”, en diferentes países de la UE, destacando tres “formas elementales” de pobreza:

(a) La *pobreza integrada*: los pobres son un vasto conjunto social y su pobreza es casi una condición heredada, una forma de vida habitual en regiones y comarcas determinadas, poco desarrolladas, por donde no ha pasado la industrialización. El pobre no es estigmatizado socialmente. Es más común en países del sur de Europa: Portugal, España e Italia.

(b) La *pobreza marginal*: los pobres son una franja de la población, poco numerosa aparentemente. En este caso, al pobre se le considera un inadaptado, un deshecho social, un paria al que se le considera un “caso social aislado” que debe ser atendido por las instituciones de asistencia a fin de que su presencia no siga poniendo en cuestión “el milagro del progreso y bienestar económico”. Es más común en países del norte de Europa: Países Bajos, Alemania, Dinamarca y Francia.

(c) La *pobreza descalificadora* (nueva pobreza, según otros): está constituida por ese grupo, cada día más numeroso, de personas que van siendo expulsadas de los escenarios productivos... grandes capas de la población que hasta hace poco estaban integradas al mercado de trabajo, y que día a día se ven obligadas a enfrentar una profunda precariedad que afecta a sus ingresos, vivienda, salud y la participación en la vida social. Esta forma de pobreza que desclasa y vuelve

invisible a quien la vive, tiene el poder de generar una angustia colectiva derivada de los altos índices de inseguridad, fragilidad y degradamiento de la calidad de vida a la que confina. Esta pobreza se acentúa más en sociedades postindustriales como Inglaterra e Irlanda.

VI INFORME FOESSA (2008)

. Desde el concepto de **exclusión social**, sólidamente fundamentado y medido a través de una gama muy amplia de “indicadores” agrupados en torno a tres ejes (lo económico –empleo, ingresos, privaciones- lo político o la ciudadanía –derechos políticos y sociales- y los lazos sociales, relaciones sociales –capital social- el Informe constata los siguientes datos referidos a los hogares españoles:

(a) Un **47,6%** de hogares **integrados**, es decir, no afectados por los distintos procesos de exclusión social. ¡Sólo un 47.6%, menos de la mitad de los hogares!

(b) Un **35,3%** de hogares integrados **precariamente**, es decir, afectados por algún grado de precariedad (déficits de integración) en su estatus social, siempre por debajo del umbral –arbitrario- de lo que se considera como umbral de la exclusión social (el doble de la media del índice de exclusión para el conjunto de la población española), porque los déficits se ven compensados por diversos mecanismos...

(c) Un **11,9%** de hogares **excluidos moderadamente** con un índice de exclusión entre +2 y -4 veces la media señalada antes. Se considera como una situación de exclusión moderada o relativamente compensada.

(d) Un **5.3% (unos 800.000)** de hogares **severamente excluidos**, con un índice de exclusión superior a 4 veces la media señalada.

. Partiendo del concepto más clásico de **pobreza**, el Informe constata que “Las tasas de pobreza son muy similares a las que ya existían décadas atrás, manifestándose, por tanto, en el caso de la pobreza los mismos rasgos ya enunciados para las tendencias de la desigualdad. En primer lugar, y en clara ruptura con la tendencia de décadas anteriores, desde el primer tercio de los años noventa **la pobreza ha dejado de reducirse**. En segundo lugar, contrasta la ausencia de cambios significativos en los indicadores de pobreza con **el notable crecimiento registrado por la actividad**

económica y por el empleo. Y, en tercer lugar, tal como se ha señalado en el caso de la desigualdad, **los indicadores de pobreza siguen manteniéndose muy elevados en el contexto europeo.** (Conclusiones del VI Informe, p.37).

¡Y todo esto, antes del *Crash* de 2008!

4. Realidades de esperanza y resurrección

- El **espíritu** de tantas personas, anónimas, que tienen en las **Bienaventuranzas** el modelo de vida y de espiritualidad.

- Las **actitudes de compasión** (sentido paulino) y de **solidaridad** que guían y sostienen la vida y el comportamiento de tantas personas, cercanas a todos los que sufren e identificadas con su dolor.

- El **esfuerzo, individual y colectivo**, nacido de una conciencia más clara de la realidad y de una organización, más o menos desarrollada, que podemos descubrir en cada una de las situaciones y realidades de muerte, arriba mencionadas...

- La esperanza de que la crisis que padecemos pueda contribuir a crear una cultura de la responsabilidad, del amor y de la solidaridad; a recuperar el valor de la austeridad de vida, lejos del consumo compulsivo...

- La construcción **crítica de una conciencia** personal y de una visión del mundo, sus conflictos y sus luchas, a la medida de nuestra auténtica capacidad cognoscitiva, con el auxilio de los medios actuales de información y comunicación. Los “media” tienen su luz, es decir, pueden servirnos para iluminar la realidad, próxima y lejana, para forjar y nutrir una conciencia a la medida de nuestros valores y creencias más firmes (Dios Padre de todos, Jesús de Nazaret, los principios de la Doctrina y del Pensamiento social de la Iglesia, los grandes referentes de la historia del cristianismo, desde San Pablo hasta la Madre Teresa de Calcuta, Monseñor Romero o Monseñor Gerardi, Hélder Cámara y tantos otros, cristianos y cristianos, profetas del mundo actual) y no a la medida y ritmo que nos marquen los intereses de los grupos de poder. Hay que liberar nuestra propia

conciencia, tarea muchas veces dura y exigente, siempre inacabada... Es el sentido profundo de la libertad de pensamiento, de espíritu... ¿La libertad de los hijos de Dios?

- ¿Cómo construir y desarrollar esa conciencia crítica hoy? Yo señalaría el valor del estudio, la formación *permanente*, el recurso riguroso a las ciencias sociales (¡bastante relegadas, o incluso algo peor, por parte de muchas instancias eclesíásticas de formación y de toma de decisiones!) el acceso bien orientado a las posibilidades de la red (páginas web, foros, chats, blogs... “comunidades virtuales de aprendizaje”), el nuevo gran foro y “areópago” de nuestro tiempo. Un concepto que nos puede ayudar mucho para desmitificar, romper visiones simplistas y estereotipadas de la realidad, más propias de los tiempos de la Guerra Fría que del mundo actual: El pensamiento “complejo” (E. Morin: *Los siete saberes fundamentales para la educación del futuro*. 2001).

- *Cuarenta días con los cuarenta últimos*, una Campaña fomentada por la Familia Marianista en España (www.40ultimos.marianistas.org o también *Vida Nueva* , nº 2.648, 14-20/2/2009), para acercarse a los cuarenta países con menor IDH (Índice de Desarrollo Humano) en base a una información general de cada país (uno cada día de la cuaresma), una carta escrita por una persona de ese país (*Cartas del Sur al Norte*, Madrid, 2008), y *Dios también escribe* (unas citas de la Palabra de Dios). En el Pliego de *Vida Nueva* he visto lo que escribe Joseph Mwashu, desde Tanzania sobre la emigración de muchos africanos a Europa: “La Europa a la que ellos quieren llegar es la de la televisión, una Europa ficticia, y huyen de un África, también televisiva, un África hecha sólo de malas noticias. Los jóvenes africanos, hoy, ven al hombre europeo como si fuera dinero en movimiento, y los jóvenes europeos ven a los africanos sólo como refugiados y emigrantes. Pero todo es falso: es a causa de esta visión deformada que los jóvenes africanos sacrifican su vida sobre el altar de la emigración clandestina; es esta visión deformada la que hace a Europa infinitamente lejana de África”. ¡Magnífico ejemplo de desintoxicación informativa!

- El caso “Leopoldo Abadía” (*La crisis ninja y otros misterios de la economía actual*, 2009 ¡Sale el 8 de enero y lleva ya siete ediciones!), como fenómeno de comunicación, generada fuera de los “túneles”, con un interés de “conocimiento” de la crisis financiera y económica actual y difundida por el areópago de la web: “Escribí unas hojas para explicármela a mí mismo, nada más. Se las pasé a unos amigos, para que las revisaran. Les gustó. Ellos las enviaron por correo electrónico

a sus conocidos, y éstos a otros y a otros hasta que se difundió a través de internet por todo el planeta” (ver *La Gaceta*, 17 de febrero de 2009).

- En las estaciones del Viacrucis está también, además de esa XV estación que hoy solemos añadir, dedicada a la resurrección de Jesús, la estación de la Verónica, enjugando las lágrimas de Jesús, en su camino hacia el Gólgota. ¿No hay también hoy muchas “verónicas”? Creo que sí.

5. A manera de epílogo

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Cada vez que salimos de nuestra casa y de nuestro ensimismamiento podemos toparnos con muchos rostros doloridos y desfigurados. Algunos son más fáciles de reconocer: el mendigo que deambula sin rumbo por la calle, el niño hambriento del Tercer Mundo que una ONG ha estampado en un cartel del metro; el enfermo que grita de dolor, el que no se atreve a levantar los ojos porque nadie le dirige una palabra amable, el que le acaban de diagnosticar un cáncer, la madre cuyo hijo está en la cárcel por meterse en los líos de la droga, la que cuenta que su hijo murió el pasado fin de semana en accidente de automóvil, o la joven que va a visitar a su novio tetrapléjico a causa de un accidente de moto. Rostros que no pueden disimular una mirada triste o rostros que delatan cualquiera de las enfermedades mentales, rostros casi siempre furtivos y olvidados.

Otros rostros doloridos son más difíciles de reconocer. Son vidas y corazones quebrantados, pero muchas veces disimulados con mucho maquillaje y estridentes sonrisas forzadas; son quizás rostros de mujeres despreciadas, maltratadas, esclavizadas... y, a lo mejor, amenazadas de muerte por haberse atrevido a denunciar a sus verdugos; son inmigrantes despreciados, humillados y explotados; son niños o apenas adolescentes sumidos en el desconcierto de las peleas entre papá y mamá.

¿Dónde encontrar ‘verónicas’ suficientes para enjugar tantos rostros? Nos consuela saber que las hay: algunos grupos de algunas Congregaciones Religiosas, algunas personas voluntarias de algunas ONGs, muchos familiares sin reconocimiento público alguno, muchas madres calladas y ajenas al espectáculo de los medios de comunicación... y muchas otras personas de cada comunidad cristiana. Pero necesitamos más ‘verónicas’; todos los que

decimos creer en la dignidad de cada ser humano tendríamos que comprender que solamente siendo 'verónicas' podemos hacernos acreedores a esa dignidad y a la de hijos de Dios.

Señor, conviértenos en 'verónicas'; haz que sepamos dar lo que tenemos a los demás, para que merezcamos recibir de ellos lo que nos falta. Amén

(Leída en la Parroquia citada de San Eulogio, Cuaresma de 2005)

Madrid, 21 de febrero de 2009